



El presente y el futuro de la formación docente permanente del profesorado universitario

The present and future of constant University teachers training

Zoia Bozu y Francisco Imbernón
Universidad de Barcelona

Información adicional sobre este manuscrito escribir a:
zoiabozu@ub.edu; fimbernon@ub.edu

Como citar este artículo:

Bozu, Z. & Imbernón, F. (2016). El presente y el futuro de la formación permanente docente del profesorado universitario. *Educación y ciencia*, 5(45), 94–105.

Fecha de recepción: 26 de abril de 2016
Fecha de aceptación: 25 de mayo de 2016

Resumen

El propósito de este trabajo es proporcionar una revisión teórico-reflexiva acerca de la temática de las tendencias actuales y los retos de futuro en la formación docente permanente del profesorado universitario. El estudio ha utilizado el análisis documental como base para la investigación. El texto se sustenta en un riguroso análisis de los diferentes planes de formación docente permanente que proponen los Institutos de Ciencias de la Educación de las universidades españolas. El análisis realizado permite hallar que, en cuanto a tendencias de formación en España y seguramente en Europa, esta avanza hacia la adaptación a los requerimientos del Espacio Europeo de Educación Superior. También es interesante apuntar que la formación del profesorado avanza hacia la reflexión sobre la propia práctica, un reto de futuro que se está potenciando pero al que aún le queda camino por recorrer.

Palabras clave: Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), formación docente, actividades de formación, planes de formación, análisis documental

Abstract

The purpose of this paper is to provide a theoretical and thoughtful review on the subject of current trends and future challenges in the constant teacher training of University teachers. The study used documentary analysis as a basis for research. The text is based on a rigorous analysis of the different plans of permanent teacher training institutes offering of educational sciences of the Spanish universities. The analysis allows finding that, in terms of trends in training in Spain and probably in Europe, it is moving towards adaptation to the requirements of the European Higher Education Area. It is also interesting to note that teacher training is moving towards reflection on their own practice, a future challenge that is powering but still has some way to go.

Keywords: European Space of Higher Studies (ESHS), teacher training, training, curriculum, documentary analysis

Introducción: contextualización y problemática del estudio

El siglo XXI se está identificando por los constantes cambios que se están produciendo en el mundo en cuanto a sociedad, política, economía, tecnología, educación y trabajo (Peters, 2000). De acuerdo con Palomares Ruiz (2004) las características del siglo XXI son: la globalización como concepto emergente, la imposición de modelos de vida y pensamiento transmitidos por los medios masivos de comunicación, el debilitamiento de la autoridad, el importante papel de la información como fuente de riqueza y poder, el tremendo incremento en el avance tecnológico, el aumento del individualismo, la obsesión por la eficacia y el paso de una sociedad tecnológica a una sociedad del conocimiento.

Con base en lo anteriormente expuesto se percibe como reto a enfrentar, la necesidad de preparar a las nuevas generaciones de profesores para que sean capaces de seleccionar, actualizar y utilizar el conocimiento en un contexto específico, que sean capaces de aprender en diferentes contextos y modalidades y a lo largo de toda la vida y que puedan entender el potencial de lo que van aprendiendo para que puedan adaptar el conocimiento a situaciones nuevas.

En este marco podemos constatar que la formación de profesorado universitario en España resulta muy heterogénea y no acaba de asentarse como condición estratégica para la mejora profesional de los docentes. Parece que se presuponga el hecho de que el conocimiento de la materia hace al profesor competente para impartirla, sin la necesidad de una preparación psicopedagógica previa. Sin embargo, hay que decirlo que la formación docente ha empezado a tomar relevancia en los últimos años aunque las políticas educativas no regulan la formación pedagógica a la Universidad. Ha sido a raíz de la incorporación al Espacio Europeo de Educación Superior que se han iniciado evaluaciones, planificaciones estratégicas y otros planes que revisen el estado de la cuestión en esta línea y planteen propuestas que pretende formar sobre supuestas carencias que tienen los docentes para la realizar sus nuevas actividades profesionales. Prueba de ello es el hecho de que un gran número de universidades han puesto en marcha a través de los Institutos de Ciencias de la Educación (ICE) diversos programas para la formación docente de su profesorado.

Es en este contexto se enmarca nuestro estudio realizado mediante el análisis documental de propuestas de formación de diferentes universidades españolas y que pretende proporcionar una revisión teórico-reflexiva acerca de la temática de las tendencias actuales y los retos de futuro en la formación docente permanente del profesorado universitario llamadas a satisfacer las necesidades que la sociedad del conocimiento demanda de la universidad del siglo XXI.

¿Para qué es necesaria la formación docente del profesorado universitario?

El profesorado actual no puede y no debe seguir formándose y actuar como el de los tiempos pasados. En la sociedad del conocimiento y la información han evolucionado los conocimientos, su forma de producción y transmisión y los estudiantes son cada vez más heterogéneos, la vida laboral es cada vez más dinámica y cambiante y por lo tanto, no podemos esperar que lo único que permanezca sean los profesores y su forma de enseñar en una zona de confort. En consecuencia a ello, las universidades de hoy en día deben estar inmersas en un proceso de innovación y cambio en el ámbito pedagógico mediante una nueva formación.

Los profesores y las profesoras universitarias necesitan una formación específica que les permita desempeñar lo mejor posible la función docente. No tiene sentido que el profesorado universitario, entre cuyas funciones principales se encuentra la docencia, no

reciba una formación docente pedagógica, tanto inicial como permanente, similar a la que recibe el profesorado del resto de los niveles del sistema educativo.

La complejidad de la función docente en la universidad reclama una sólida formación disciplinar, pero reclama también una capacitación en el conocimiento didáctico del contenido para asumir determinadas habilidades básicas, bien de carácter personal como de índole técnica o instrumental, directamente relacionadas con la actividad docente.

En muchos países europeos, entre los cuales encontramos España, la preocupación por la formación en la docencia del profesorado universitario no tiene un respaldo legislativo. Parece que se presupone el hecho de que el conocimiento de la materia hace al profesor competente para impartirla, sin la necesidad de una preparación psicopedagógica previa. Debido a esta falta de formación para la docencia, el profesor universitario ha ido elaborando su propia teoría pedagógica personal a través de otras fuentes alternativas de información procedentes principalmente de su propia experiencia como estudiante, su experiencia personal como profesor y del intercambio de opiniones con otros colegas. En consecuencia, podemos afirmar que el profesorado universitario aprende su función docente a través de un proceso de socialización empírica que crea un esquema mental en parte intuitivo, autodidacta y que sigue la rutina o el ejemplo reproduccionista de los experimentados. Es un círculo vicioso.

A pesar de ello, algunos profesores y profesoras logran convertirse en excelentes docentes, otros, en cambio, repiten las mismas pautas pedagógicas que aprendieron y que sufrieron como estudiantes, centrando su actividad pedagógica en el dictado de apuntes y en el examen memorístico tradicional, de esta forma perpetúan el mismo modelo pedagógico que utilizaron sus profesores, sin plantearse alternativas de cambio.

A pesar de todas las deficiencias mencionadas, desde hace algunos años se constata un cambio en este sentido tanto en el ámbito nacional como internacional. Prueba de ello, es el hecho de que en muchas universidades, tanto de España como del extranjero, se están desarrollando iniciativas para mejorar la docencia poniendo en marcha programas para formar inicialmente y de forma continuada al profesorado universitario.

Las experiencias sobre la formación pedagógica del profesorado universitario, ya sea por las diferencias culturales de cada país o por la especificidad de cada universidad, no son uniformes ni similares entre ellas. Lo ideal sería tender hacia la conformación de unas pautas generales de formación pedagógica del profesorado, de un modelo que parta de una negociación entre las propuestas institucionales (ofertas de doctorado o master en docencia, o en otros términos “formación ofertada”) y las propuestas o iniciativas de los profesores y los departamentos (“formación a demanda”). O, dicho en otras palabras, una negociación entre la formación que viene de “arriba-abajo” y la que surge de “abajo hacia arriba”.

La formación permanente del profesorado

La formación permanente del profesorado es un elemento o una fase integradora en el proceso de desarrollo profesional que conforma la vida profesional de los docentes universitarios. En este sentido, la formación y la actualización permanente del profesorado universitario constituyen uno de los aspectos importantes y quizás más olvidados de su carrera académica. Sin embargo, este aspecto adquiere una especial relevancia en un momento en el que la calidad del sistema universitario y su excelencia académica parece ser el objetivo central de la Universidad para el siglo XXI.

Consideramos, por lo tanto, que es necesaria esta actualización permanente del profesorado, a pesar de su actitud reservada o negativa a veces ante cualquier aspecto pedagógico, aún más cuando nos enfrentamos a los retos del espacio europeo de educación superior y de la sociedad del conocimiento.

Intentando dar respuesta en qué medida es necesaria la actualización del profesor universitario en materia docente, nos encontramos con muchas razones objetivas que justifican esta necesidad entre otras encontramos:

- El rapidísimo cambio y evolución en el conocimiento (Fundación Santillana, 2001: 9).
- La aparición de nuevas tecnologías (CRUE, 2000:463).
- Los cambios sufridos en la psicología y formación previa del estudiante (Michavilla, 2000).
- La necesidad de conocer cómo se aborda la docencia en otros centros universitarios nacionales o extranjeros.
- La existencia de situaciones particulares en algunos profesores que hacen necesaria su preparación específica.

A pesar de las razones enumeradas y otras que vienen a justificar la necesidad de una formación y actualización permanente del profesorado universitario, esta se encuentra con ciertos obstáculos o problemas que repercuten en su desarrollo normal. Estos problemas se pueden agrupar en dos grandes bloques: institucionales y propios del profesorado (Sánchez Núñez, 2002).

a. Entre los *obstáculos institucionales* podemos citar los siguientes:

- La Universidad se está mercantilizando, por lo que todos los cambios van dirigidos a aspectos de tipo administrativo o técnico, con escasa incidencia en el desarrollo profesional del docente.
- La escasa implicación institucional de la universidad en la formación pedagógica de sus profesionales, al no considerar esta formación como parte de sus prioridades y como intrínseca de la profesión docente.
- Para promocionar en el sistema universitario se valora más la investigación que la docencia, y por lo tanto el escaso valor de las actividades docentes en la selección y promoción académica.
- La carga lectiva en exceso, sobre todo para el profesorado novel y la falta de flexibilidad organizativa hacen que este carezca de tiempo para su formación.

b. En lo que a los *obstáculos destacados por los propios profesores* identificamos los siguientes:

- El predominio de la cultura individualista en las universidades dificulta la investigación compartida y las actividades colectivas de mejora personal e institucional.
- La resistencia al cambio, debida, entre varios motivos a: a) la uniformización de los métodos didácticos; b) la inexistencia de una formación inicial fundamentada en la importancia de la innovación educativa; c) una enseñanza más centrada en planteamientos teóricos que en procesos de intervención.
- La inexistente de motivación del profesorado para su mejora docente.

Un breve recorrido por el panorama español de la formación permanente del profesorado

Para empezar, queremos aclarar que entendemos por “formación” un conjunto de decisiones, actividades y recursos que la institución universitaria organiza sistemáticamente para mejorar las competencias profesionales de su personal.

Contextualización de la formación permanente

Actualmente, en el contexto de nuestra sociedad con los nuevos retos de la educación universitaria y la diversidad de nuevas funciones y tareas del profesorado, los objetivos de la formación docente se articulan, especialmente, en torno a:

Los cambios en la institución universitaria

De los cambios profundos acontecidos en la Institución Universitaria, destacamos los siguientes aspectos relevantes:

- El nuevo concepto de formación a lo largo de toda la vida (lifelong learning) que obliga a una redefinición de la universidad no como etapa final de formación sino como formación básica que sienta los cimientos para seguir aprendiendo.
- La globalización e internacionalización de la formación superior.
- La posición de la universidad en la nueva sociedad del conocimiento, lo que le exige la innovación en las formas de generación y transmisión de conocimiento.
- Los cambios en el lenguaje y los conceptos añadidos a él. Así, hablamos de acceso, créditos, módulos, prácticas, autoformación, tecnología, salidas del sistema, competencias, rentabilidad, competitividad, calidad, valor añadido, homologación, etc., cuando antes nos referíamos a selección, estudiantes, materias, asignaturas, clase magistral, proceso guiado, medios didácticos, colocación, nivel académico, financiación, científicidad, igualdad de oportunidades, etc.

Cambios en la tarea educadora de la Universidad

Las demandas de la sociedad actual plantean un nuevo modelo de formación menos vinculado a contenidos específicos y especializados. Se requiere, por el contrario, una formación más polivalente, flexible (presencial, semipresencial y a distancia), de intercambio de experiencias, de proyectos de innovación y centrada en la capacidad de adaptación a situaciones diversas y a la resolución de problemas.

El proceso de convergencia al Espacio Europeo de Educación Superior

Se propone un cambio de modelo educativo o de enfoque docente caracterizado por los siguientes elementos:

- Centrado en el aprendizaje del alumnado. Se trata de pasar de un proceso basado en la clase magistral centrada en el docente a un proceso basado en la participación activa del estudiante.
- Cambio de mentalidad docente: el profesor deviene un tutor, guía en el proceso de enseñanza-aprendizaje, sin obviar la información académica. El problema no es la información sino quién la da y cómo la da.
- Orientado hacia el desarrollo de competencias transversales y específicas. Será tan importante el contenido como el método que se transmite.
- Con referencia a prácticas profesionales.
- Con preocupación por los resultados académicos para mejorar su enseñanza.

En consecuencia a todo ello constatamos que, las actuales propuestas de formación docente del profesorado universitario están dirigidas a mejorar los resultados de aprendizaje de los estudiantes a través de la mejora de la calidad de la enseñanza de sus profesores y, para ello se marcan como finalidades:

- Ofrecer soporte a los profesores universitarios en el desarrollo de procesos de innovación y adaptación a las directrices de una nueva forma de ver la docencia.
- Promover el intercambio entre el profesorado como modalidad formativa.
- Promover espacios de reflexión y debate sobre la mejora y la innovación en la docencia a través de grupos de innovación y proyectos de innovación docente.
- Facilitar la aproximación y el conocimiento de metodologías innovadoras en la docencia que promueven el aprendizaje activo de los estudiantes.
- Desarrollar y difundir materiales de soporte a la docencia.

Contenidos, modalidades y duración de la formación

Muchos estudios, publicaciones y eventos de difusión científica (congresos, jornadas y seminarios) reflejan la inquietud de los docentes universitarios por innovar los procesos de trabajo y las prácticas en las aulas universitarias. La docencia universitaria se empieza a ver como una función o un proceso multidimensional por el cual se reconoce la importancia de una preparación pedagógica y metodológico-didáctica de los docentes en todos los ámbitos de gestión del aula (organización, planificación, metodologías didácticas, recursos, evaluación, etc.). Por lo tanto, como veremos más adelante, muchas de las actividades diseñadas para la formación permanente del profesorado universitario abarcan todos estos ámbitos pedagógicos.

Tampoco se han de olvidar la investigación y la gestión como otras funciones o responsabilidades asignadas al docente universitario y por lo tanto, se han de considerar como elementos importantes a tener en cuenta a la hora de diseñar los programas o las actividades de formación inicial y permanente.

Revisando el estado de la cuestión de la formación permanente del profesorado universitario, a través de un breve pero riguroso análisis de los diferentes planes de formación promovidos por la universidades españolas, a través de los ICEs, instituciones similares o los vicerrectorados de docencia constatamos por una parte, que se encuentran diferencias estimables cuanto a tipología de la oferta, metodologías, y por otra, que son bastantes las semejanzas encontradas cuanto a líneas de actuación.

En primer lugar, y respecto a la organización de los contenidos de los distintos planes de formación, esta gira en torno a los siguientes tipos de saberes:

- Los conocimientos (saberes conceptuales).
- Las habilidades o destrezas (saber hacer).
- Las actitudes (saber estar).
- Los valores, virtudes y rasgos de personalidad (saber ser).

En consecuencia, las temáticas de las actividades formativas se articulan entorno a los tipos de saberes mencionados, tal y como queda sistematizado en la Tabla 1.

Desde una mirada general y sintética de la gran variedad de oferta formativa de las universidades españolas, podemos afirmar o reiterar que la mayor parte de las actividades formativas destinadas al profesorado universitario responden a distintos retos planteados por el nuevo modelo de enseñanza universitaria: nuevo contexto universitario; nuevas funciones y tareas del profesorado; teorías y modelos de actuación docente (teorías del aprendizaje, diseño curricular, metodologías docentes, evaluación...); creación y empleo de recursos para el aprendizaje y la enseñanza, etc.

Tabla 1. La organización del contenido de la formación permanente: Tipos de saberes y temáticas de las actividades formativas.

Tipos de saber	Temáticas de las actividades formativas
Conocimientos (saberes)	<p>El contexto universitario actual: Retos y dilemas actuales de la educación universitaria; La universidad en la sociedad del conocimiento; El proceso de convergencia al ESPACIO EUROPEO DE EDUCACIÓN SUPERIOR; Modelos de universidad: la transformación de la universidad del enseñar a la universidad del aprender, etc.</p> <p><i>De una formación en contenidos disciplinares específicos pasamos a una formación por competencias generales y específicas.</i></p> <p>Perfil profesional del docente universitario. Nuevas funciones y tareas: Del profesor como instructor y transmisor del saber al profesor como facilitador, guía, tutor, acompañante del alumno en el proceso de aprendizaje; Crear condiciones, escenarios y recursos de aprendizaje, Evaluar el proceso y el producto de aprendizaje, Motivar el alumno etc.</p> <p>Una nueva pedagogía y/o didáctica universitaria. Teorías y modelos de actuación docente: Teorías del aprendizaje, Planificación y diseño curricular; Metodologías docentes innovadoras y uso pertinente de las Tics; Tutoría y aprendizaje autónomo guiado; Uso estratégico de la evaluación: evaluación continua, evaluación de competencias, etc.</p> <p>Otros temas: Investigación e innovación educativa; ética docente; educación emocional, etc.</p>
Habilidades y destrezas (saber hacer)	<p>Competencias docentes generales: competencias comunicativas; habilidades interpersonales para trabajar en equipo; características y habilidades personales básicas.</p> <p>Competencias docentes específicas: Planificar y gestionar la formación por competencias; Elaboración y/o uso de materiales y recursos didácticos, especialmente recursos multimedia; Tutorizar a los alumnos en las áreas personal, académica y profesional; Evaluar el aprendizaje y la enseñanza de forma pertinente, válida y fiable: evaluación continua del proceso aprendizaje-enseñanza y evaluación final de los resultados obtenidos; Investigar e innovar sobre la práctica docente.</p>
Actitudes, valores y virtudes (saber estar y ser)	<p>Actitudes a desarrollar: De escucha y ayuda; de atención e interés; de comprensión y exigencia; de valoración y estima; de disponibilidad y generosidad; de aceptación y respeto; de autoridad democrática y participativa; compromiso e implicación; actitud reflexiva y crítica; apertura al cambio y mejora continuada; de solidaridad y servicio a los demás, etc.</p> <p>Valores y virtudes como “ethos”, hábitos, carácter o modo de ser del profesional docente: Integridad moral; responsabilidad social; honestidad; equidad y justicia distributiva; objetividad; prudencia; paciencia; tolerancia; espíritu de trabajo.</p>

Fuente: Elaboración propia.

A título de ejemplificación, presentamos a continuación, algunos ejemplos concretos de actividades formativas destinadas para la formación y actualización permanente del profesorado universitario. A saber:

Tabla 2. Propuestas de actividades formativas incluidas en los planes de formación permanente del profesorado universitario

Plan de formación	Ejemplos de actividades formativas
Universidad de Barcelona	Como aprenden los estudiantes: estrategias de aprendizaje. El aula conectada: estrategias didácticas de trabajo en red en el entorno Moodle Como mejorar las clases universitarias. Comunicación, participación y motivación del alumnado y soporte con las herramientas Web 2.0.
Universidad de Lérida	El aprendizaje centrado en el alumno: estrategias participativas en el aula universitaria Guías docentes: contenido y elaboración El proceso de enseñanza-aprendizaje por competencias: de las competencias de titulación a los resultados de aprendizaje de la asignatura.
Universidad Politécnica de Madrid	Coaching-proyect Gestión de equipos: liderazgo y motivación Aprendizaje activo en grupos numerosos Los estilos de aprendizaje y sus aplicaciones didácticas Gestión y evaluación del aprendizaje. La tutoría en la educación superior
Universidad de Zaragoza	La innovación, indicador de calidad en la enseñanza universitaria Cómo motivar e implicar a los estudiantes en sus estudios y su profesión La metodología “Aprendizaje-servicio” en asignaturas, titulaciones y TFG.
Universidad de Salamanca	Mejorar la docencia universitaria. “Innovación de la sesión expositiva y fomento de la participación del alumnado” La elaboración de las rúbricas para la evaluación de competencias Comunicación e interacción personal en la tutoría universitaria

Fuente: Elaboración propia.

En segundo lugar, en cuanto a la duración de las actividades, esta es variable según la institución que las programa, la temática, los destinatarios, la metodología pero, en general varían entre un mínimo de 2 horas de formación y un máximo de 60 horas, como plantea en algunos de sus cursos la Universidad de Santiago de Compostela. A estos se añaden los cursos de larga duración, tipo postgrado y másteres, etc.

Finalmente, para sistematizar la diversidad de la oferta formativa a nivel nacional, constatamos que existe una tendencia mayoritaria que consiste en ofrecer un abanico de diferentes modalidades formativas que intentan ajustarse a las variadas necesidades o demandas tanto individuales como institucionales: distintos cursos, talleres, seminarios, conferencias, jornadas de un día sobre temáticas, tal como lo hemos mencionado en los párrafos anteriores, enfocadas hacia la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior por parte de los profesores universitarios.

Asimismo, y más allá de la formación ofertada enumerada anteriormente, constatamos también la potenciación de una formación según demanda. Es decir, a partir de las peticiones realizadas por grupos de profesores que pertenecen, en unos casos a un mismo departamento

o facultad, y que se caracterizan por incidir en un problema concreto al que desean dar respuesta desde la acción formativa, se ofrece una formación adecuada que viene a dar respuesta a esas necesidades. Por último evidenciamos la existencia de la modalidad formativa del asesoramiento. La idea de base de esta modalidad de formación es la de “acompañar”, tanto a profesores como a instituciones (centros, departamentos, coordinadores, etc.) en su proceso de aprendizaje o mejora. En cuanto a ejemplos concretos de asesoramiento al profesorado universitario, como modalidad formativa, evidenciamos las siguientes posibles actividades a desarrollar: observar una clase de teoría, práctica, seminario; diseñar un programa de la asignatura; centrarse en alguna situación pedagógica problemática; ayudar en la redacción de publicaciones sobre resultados de las innovaciones; ayudar en la redacción de un proyecto de innovación; ayudar en la elaboración de un portafolio docente, etc.

Metodologías de la formación

Si tradicionalmente la formación docente del profesorado se ha visto envuelta en prácticas institucionales deterministas y uniformes, es decir en una racionalidad técnica que promueve un modelo de formación aplicacionista normativo y de entrenamiento mediante cursos y seminarios estándar, el contexto actual permite que se cuestionen una serie de aspectos o elementos nuevos que dan lugar a un nuevo pensamiento formativo. Es decir, permite que se cuestionen las metodologías centradas en el docente, o sea, superar las prácticas formativas basadas en procesos de experto academicista donde el alumnado es sólo objeto en su propio proceso formativo, desempeñando un papel pasivo e ignorante. El docente es el principal protagonista de la formación.

La situación actual indica la necesidad de influir en nuevas propuestas de formación del profesorado, entre las cuales destacamos:

- Metodologías innovadoras: La capacidad del profesorado de generar conocimiento pedagógico mediante la reflexión crítica en la práctica y sobre la práctica docente. Es necesario buscar estrategias en las que se articule correctamente la teoría y la práctica, se priorice la reflexión e indagación en diálogo permanente con los colegas y se tengan en cuenta las concepciones de los profesores sobre su práctica como materia de base para la formación.
- Contextualizadas: La formación del profesorado universitario es eminentemente contextual, ya que el desarrollo de las personas tiene lugar en un contexto social e histórico que influye en su naturaleza. Por lo tanto, se deben tener en cuenta las diversas situaciones, tipos de enseñanza, etc.
- Variedad e integridad: Es decir, ofrecer fórmulas diferentes y flexibles pero con un sentido integral, en el que se aborden todas las facetas de la profesión, y sostenido en el tiempo. La formación docente universitaria ha de abordar factores emocionales (autoestima, seguridad del docente), sociales o ambientales (relacionados con los colegas y el alumnado, colegialidad participativa y no artificial).
- La entrada en el campo de la teoría de la colaboración como proceso imprescindible en la formación del profesorado (la creación de comunidades de práctica y conocimiento entre el profesorado, etc.).
- Metodologías que fomenten la potenciación de equipos de intercambio de reflexión didáctica, interdisciplinar e interdepartamental.

Ahora bien no todos los profesores de Enseñanza Superior tienen las mismas necesidades de formación docente o la misma combinación de elementos laborales. Algunos sólo enseñan cursos que otros han diseñado, otros diseñan y gestionan módulos, y otros gestionan programas o titulaciones completas. Más allá de las variaciones en las responsabilidades docentes, evidenciamos algunos aspectos generales que han de tener en

cuenta y que podrían ser de ayuda para ellos en su proceso de formación pedagógica y didáctica. Veámoslas:

Tabla 3. Consejos para los docentes universitarios.

Es necesario evitar	Es necesario estimular
Que la formación en la Universidad sea una simple presentación de conocimientos científicos	La formación en la Universidad ha de ser la interacción entre el profesorado y el estudiante, entre los procesos de enseñanza y los de aprendizaje. El profesor/a ha de esforzarse en mejorar éstos últimos.
Que el comportamiento del profesorado de Universidad sea intuitivo, sea el resultado por parte del profesor de una situación coyuntural y esencialmente improvisado.	La formación en la Universidad requiere por parte del profesorado una planificación y una evaluación.
Que la calidad de la formación esté determinada casi exclusivamente por las cualidades científicas y de rendimiento del profesor y del alumno.	La calidad de la formación esté determinada no únicamente por la erudición científica, sino también por las actitudes y la competencia pedagógica profesional.
Que los estudiantes decidan por sí mismos su aprendizaje a lo largo de su carrera.	El trabajo de los estudiantes ha de estar determinado por la motivación individual, así como por la forma en que son estimulados y animados por el profesorado, y también por los contactos personales que se establecen entre ello promocionando la colaboración y la cooperación con los compañeros.
Que para preparar un curso o seminario, el profesorado crea que tiene suficiente con considerar los contenidos.	La planificación de las clases supone unas finalidades, preparar los medios, definir las tareas y la distribución del tiempo. Ha de ser un facilitador que crea un ambiente de aprendizaje.
Que la tarea del profesorado consista en presentar los descubrimientos científicos (en exposiciones magistrales), y que el estudiante haya de escuchar y tomar notas.	El profesorado, además de presentar las informaciones, ha de aportar aquellos elementos que conduzcan a una actividad individual o en grupo, y crear relaciones de retroacción y motivación para comprobar el proceso de los estudiantes.
Que el estudiante haya de probar la calidad de su aprendizaje reproduciendo los conocimientos adquiridos en los libros, en la bibliografía especializada y durante las clases.	En el diseño de los exámenes, el alumnado ha de probar la capacidad de aplicar lo que ha aprendido y ha de resolver de una forma reflexiva y creativa los problemas, en situaciones prácticas o simuladas.
Que la formación sea la tarea exclusiva del profesor y que no pueda ser evaluada objetivamente.	La formación puede ser evaluada de diversas formas; los compañeros pueden ayudar a mejorar la enseñanza con sus opiniones y también el alumnado es capaz de evaluar la enseñanza.

Fuente: Imbernón, 2001.

Algunas consideraciones finales

Haciendo un análisis de la formación permanente del profesorado se puede concluir como las tendencias de formación en España y seguramente en Europa, avanzan hacia la adaptación a los requerimientos del espacio europeo de educación superior; se está trabajando sobre todo en el ámbito de las metodologías centradas en el alumno, los procesos de tutoría, las competencias y habilidades transversales, la evaluación de los aprendizajes y de las

competencias, la incorporación de las nuevas tecnologías de la información y comunicación en la docencia, etc. También es interesante apuntar que la formación del profesorado avanza hacia la reflexión sobre la propia práctica, un reto de futuro que se está potenciando pero al que aún le queda camino por recorrer.

Ahora bien, las propuestas de formación continua son convenientes y puede contribuir al hecho que el profesorado aborde en mejores condiciones su tarea docente, pero no son suficientes. Y a la pregunta ¿Cuáles serían algunos de los retos actuales y de futuro en la formación permanente del profesorado?, quizás podríamos dibujar algunas soluciones tales como las que enumeramos a continuación:

- Crear redes formales e informales de intercambio de experiencias y difusión de iniciativas, creación conjunta de conocimiento etc.
- Promover la formación y grupos de innovación en los propios departamentos.
- Aprovechar los espacios naturales de aprendizaje que ofrecen los departamentos para reflexionar sobre la realidad, analizarla y construir pautas y orientaciones que permitan afrontar mejora la docencia, consolidar, renovar o ajustar las viejas prácticas eficaces e innovar y formular propuestas desde la práctica... es decir, la dinámica diaria de trabajo y la cultura docente de cada departamento, facultad son fuente de creación de identidad docente y espacios de formación continua y autoformación del profesorado. Son espacios informales que reproducen costumbres, los vicios y las virtudes en relación a la actividad docente propios de cada contexto.

A modo de cierre consideramos que otro reto para el futuro de la formación sería concientizarnos que la enseñanza de calidad en el siglo XXI exige una formación de los profesores institucionalizada, integrada (disciplinas y pedagogía), inicial y a lo largo del ejercicio profesoral y, a su vez, de calidad.

Finalmente para que las universidades puedan desarrollar, en condiciones, una docencia de calidad, contextualizada a los cambios y a los retos actuales que derivan del Espacio Europeo de Educación Superior, una investigación comprometida con el cambio y la mejora de la enseñanza universitaria y una difusión del conocimiento se deberían poner en marcha diversas medidas, entre las cuales evidenciamos: aumento de recursos económicos y humanos, modificar las relaciones de autoridad, saber y poder en los departamentos, crear la posibilidad de formarse y autoformarse en la impartición docente de la disciplina, especializarse en la oferta formativa (Imbernón, 2000).

Referencias

- CRUE (2000). *Informe Universidad 2000*. Madrid: CRUE.
- FUNDACIÓN SANTILLANA (2001). *Aprender para el futuro, Universidad y Sociedad*. Madrid: Fundación Santillana.
- Imbernón, F. (2000). Un nuevo profesorado para una nueva universidad. ¿Conciencia o presión? Comunicación presentada en el *Ier. Congreso Internacional "Docencia universitaria e Innovación"*. Barcelona.
- Imbernón, F. (2001). La profesión docente ante los desafíos del presente y del futuro. En G. Marcelo (Ed.). *La función docente*. Madrid: Síntesis, 27-41.
- Michavila, F. (2000). ¿Soplan vientos de cambios universitarios? *Boletín de la Red Estatal de Docencia Universitaria*, 1 (1), 4-7.
- Palomares Ruiz, A. (2004). *Profesorado y educación para la diversidad en el siglo XXI*. España: Universidad de Castilla-La Mancha.
- Peters, O. (2000). The transformation of the university into an institution of independent learning. In Evans, T. y Natién D. *Changing University Teaching. Reflections on creating educational Technologies*. London, UK: Kogan Page, 10-23.
- Sánchez Núñez, J. (2002). El desarrollo profesional del docente universitario. *Revista Universidades* 22, 1-15.